Castaña

Reuquén

Image not found.

Capítulo 1

Camila estaba angustiada. En la tele, en los diarios, en las revistas y en la radio, todos hablaban del asesino. Ya había matado aproximadamente unas trescientas mujeres, solo en su localidad. El padre, un viejo borracho y malhumorado, todas las tardes antes de que ella salga la obligaba a teñirse de rubio.
-Pero papá, ya está bastante claro.- Rezongaba ella.
-Nunca es demasiado claro para él.
Los días que la veía con el pelo un poco oscuro, el padre castigaba a Camila con duros azotes. Ella, en su cama, secaba las lagrimas con el cabello rubio, rojo, carmesí, o como se haya decidido ese día. Hasta que de tanto llorar, volvía a desteñirlo.
A veces ella pensaba que tal vez su padre tenga razón en castigarla, si por desobedecerlo también habría muerto su madre. Otras veces, se daba cuenta que el padre exageraba y hasta a veces pensaba que el malo era él. De todas formas, siempre el que la castigaba era él, su padre. Esa noche le gritó que seguro terminaría igual que la zorra de su madre.
La tarde siguiente, en la que el padre estaba tan borracho que no podía azotarla, Camila fue a una peluquería y devolvió a su pelo su natural color castaño. Y así, sin pañuelo sobre la cabeza, con un profundo odio contra su padre, caminó por la ciudad en busca del famoso asesino de mujeres castañas.

Capítulo 2